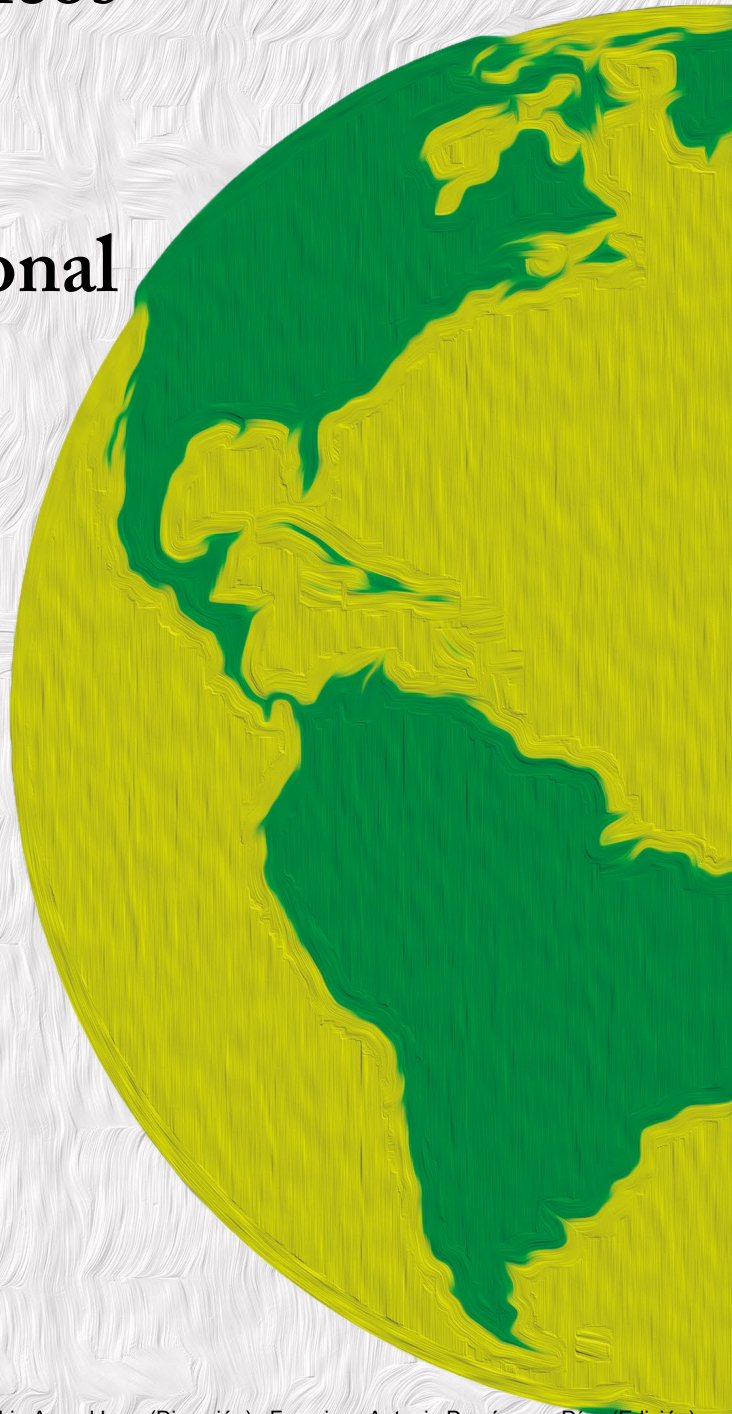


Estudios contemporáneos sobre geopolítica, conflictos armados y cooperación internacional

LIBIA ARENAL LORA
(Dirección)

FRANCISCO ANTONIO DOMÍNGUEZ DÍAZ
(Edición)

un
i Universidad
Internacional
de Andalucía
A



Tema 5

Módulo 2

Sección II: Monográficos sobre conflictos actuales Medio Oriente: Siria

Coordinación material docente: Libia Arenal

Autor: Francisco Antonio Domínguez Díaz

Universidad de Sevilla

© AULA DE FORMACIÓN FUNDACIÓN PARA LA COOPERACIÓN APY

Índice

1. Antecedentes	351
1.1. Trasfondo geográfico, político y social.....	351
1.2. Acontecimientos a partir de marzo de 2011	352
2. El conflicto sirio y sus dimensiones.....	352
2.1. Visión general.....	352
2.2. Los actores en el conflicto sirio	356
3. Efectos del conflicto sirio	365
3.1. Políticos.....	365
3.2 Impacto humanitario	366
4. Bibliografía.....	368

1. Antecedentes

1.1. Trasfondo geográfico, político y social

La situación geográfica de Siria determina su impacto y relevancia geoestratégica en la comunidad internacional. Siria limita al norte con Turquía, al sur con Jordania, al este con Irak y al oeste con Israel, el Líbano y el mar Mediterráneo. El Éufrates fluye desde Turquía y atraviesa Siria en dirección hacia Irak. Siria tiene una población de 22 millones de habitantes, de los cuales el 74 % son musulmanes suníes, el 10 % alauitas, el 3 % musulmanes chiítas, el 10 % son cristianos y un 3 % drusos. Las principales minorías étnicas son las poblaciones kurda, asiria, armenia, turcomana y circasiana. El profesor Pablo Sapag, en una perspectiva analítica sobre la evolución del país, recalca la importancia de tener presente “un factor clave de la sociedad siria: su genuino y arraigado carácter cultural interconfesional derivado de la presencia histórica en su territorio de múltiples manifestaciones religiosas”. En este sentido, hay actores minoritarios que han asumido grandes cuotas de poder, bien en el gobierno, bien en la oposición. Muestra de ello la podemos encontrar en la propia familia al-Asad (pertenecen a la comunidad religiosa alauita) y a la posición predominante de los alauitas en la mayoría de los puestos clave del aparato del Estado.

El carácter multiconfesional de la sociedad siria es producto de su larga historia y ha condicionado el devenir y la acción política del Gobierno y de la oposición. La República Árabe Siria obtuvo la independencia de Francia en abril de 1946 como República Parlamentaria. El período posterior a la independencia estuvo marcado por varios golpes militares y golpes fallidos. El estado de excepción que rigió desde 1963 hasta abril de 2011 suspendió gran parte de las garantías

constitucionales de los ciudadanos. Hafez al-Assad asumió la Presidencia en 1971 tras un golpe militar. Bashar al-Assad sucedió a su padre en 2000. Bajo su régimen, el partido Baaz (“Ba’ath Party”) llegó a dominar y controlar todos los aspectos de la vida política y social.

En 1982 se cometieron graves violaciones de los derechos humanos a raíz de un levantamiento armado protagonizado por la Hermandad Musulmana en la ciudad de Hama. En un ataque de las fuerzas sirias varios vecindarios de la ciudad fueron bombardeados y destruidos, con un saldo estimado de entre 10 000 y 25 000 muertos, en su mayoría civiles. Siguen impunes estas matanzas y numerosas violaciones documentadas de los derechos humanos. Durante las cuatro últimas décadas, la oposición al Gobierno ha sufrido torturas, detenciones e imposición de penas de prisión por delitos vagamente definidos relacionados con la actividad política. El aparato de seguridad estatal sirio ejerce un enorme poder en la sociedad siria al vigilar y reprimir la oposición al Gobierno, canalizándose a través del vasto aparato de inteligencia, el *Mukhabarat*.

El aparato de seguridad interior comprende las fuerzas de policía dependientes del Ministerio del Interior, el Servicio de Inteligencia Militar de La República Árabe Siria, el Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea, la Oficina Nacional de Seguridad, la Dirección de Seguridad Política y la Dirección General de Inteligencia. Esta última tiene 25 000 miembros que, aunque oficialmente dependen del Ministerio del Interior, rinden cuenta directa al presidente y su círculo inmediato. Está compuesta por el Servicio de Seguridad Interior (también llamado Servicio de Seguridad del Estado), el Servicio de Seguridad Exterior y la División de Palestina.

Las milicias comprenden la *Shabbiha*, integrada por unos 10 000 civiles que son armados por el Gobierno y utilizados con mucha frecuencia para disolver las manifestaciones anti-gubernamentales junto a las fuerzas de seguridad nacional, y

el Ejército del Pueblo, milicia del Partido Baaz que dispone de 100 000 reservistas y cuya finalidad es proporcionar seguridad y protección adicional en las ciudades en tiempo de guerra.

Las décadas de control férreo de la libertad de expresión y de vigilancia y persecución de los opositores han limitado y entrabado gravemente la vida política y la constitución de una sociedad civil autónoma.

1.2. Acontecimientos a partir de marzo de 2011

La llegada al Gobierno de Bashar al-Assad despertó expectativas de cambio tras la puesta en marcha de algunas medidas liberalizadoras. No obstante, el régimen frenó estas iniciativas ante la alarma del “establishment”, integrado por el Ejército, el partido Baaz y la minoría alauita. El autoritarismo y el largo reinado de los Asad, el alto desempleo, las limitadas oportunidades para el progreso laboral y empresarial, el extendido malestar y descontento por la severa situación económica o el hundimiento del sector agrícola, la corrupción, las pocas libertades políticas en el país, así como las Primaveras Árabes en Egipto o Túnez, animaron a los opositores del régimen sirio a tomar las calles. Todos estos factores alentaron a la población siria a pedir cambios políticos y económicos. Las revueltas y protestas del pueblo sirio se iniciaron en marzo de 2011 en la ciudad de Daraa y se reprodujeron en todo el país. La brutal respuesta del Gobierno desencadenó una severa crisis que desembocó en el inicio de un cruento conflicto armado con graves impactos en la población civil. En medio de dinámicas de militarización y proliferación de actores armados de diverso signo, la disputa se ha vuelto más compleja y ha adquirido una creciente dimensión regional e internacional.

En respuesta a la oleada de violencia y represión acontecida durante el año 2011, el Consejo de Derechos Humanos

de la ONU decidió establecer una comisión de investigación internacional independiente (los tres expertos fueron Paulo Pinheiro -presidente-, Yakin Ertürk y Karen Koning AbuZayd). A dicha comisión se le confirió el mandato de investigar todas las presuntas violaciones de las normas internacionales de derechos humanos cometidas desde marzo de 2011 en la República Árabe Siria, determinar los hechos y circunstancias que pudieran constituir infracciones de esas normas y los delitos cometidos y, siempre que fuera posible, identificar a los autores de dichas violaciones, entre ellas las que pudieran constituir crímenes de lesa humanidad, para que rindiesen cuenta de sus actos¹.

Durante los casi ocho años posteriores de conflicto armado interno, muchas partes se han ido sumando al mismo, incluidos muchos grupos rebeldes y otros Estados. El Ejército Libre Sirio, juntamente con otros grupos de oposición, ha controlado vastas áreas del territorio sirio, incluida la ciudad estratégicamente importante de Aleppo, durante la mayor parte de la guerra civil. En diciembre de 2016 finalizó la batalla de Aleppo con la importante victoria del gobierno sirio y sus aliados sobre los grupos rebeldes y sus aliados

2. El conflicto sirio y sus dimensiones

2.1. Visión general

Siguiendo al profesor Ignacio Álvarez Ossorio, el conflicto sirio presenta varias dimensiones de análisis: doméstica, regional e internacional.

1 Informe de la comisión de investigación internacional independiente sobre la situación en la República Árabe Siria. Documento A/HR/C/S-17/2/Add.1. Disponible en español en: <https://undocs.org/es/A/HRC/S-17/2/Add.1>

Dimensión doméstica

Desde el inicio de las movilizaciones antiautoritarias a mediados de marzo de 2011, la máxima prioridad de al-Asad era fortalecer su poder político. Para tal objetivo, se propuso derogar formalmente la ley de emergencia, aprobó una nueva ley de partidos y enmendó la Constitución. Pero estas acciones políticas no sirvieron para ocultar las duras represalias del régimen de Damasco que, a la postre, provocó una movilización militar por parte de grupos rebeldes e insurgentes. El 29 de julio del 2011 se constituía el Ejército de Liberación Sirio (ELS), formado en sus inicios por desertores del ejército gubernamental y voluntarios civiles. Poco después se fundó el Comité Nacional Sirio (CNS) para impulsar la lucha por las libertades individuales, compuesto por un grupo muy heterogéneo y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS). El CNS nació con la intención de unificar las fuerzas opositoras al gobierno, tratando que las revueltas se desencadenaran en un escenario pacífico. En este sentido, propugnaban el reconocimiento constitucional de los derechos nacionales de los pueblos kurdo y asirio, y una futura unidad territorial siria. Las fuerzas militares organizadas por los grupos opositores armados no poseían un mando unificado ni una estrategia militar, motivo por el cual se creó en diciembre de 2012 un Consejo Militar Supremo (CMS), con el fin de establecer un plan militar destinado a derrocar al Régimen y evitar el avance de los grupos yihadistas. Poco tiempo después se puso de manifiesto el fracaso de la Coalición, por diferencias internas, la excesiva influencia de los Hermanos Musulmanes y ausencia de adaptación al conflicto. En noviembre de 2012 el ELS se vio obligado a incorporarse a la Coalición Nacional de las Fuerzas de la Revolución y la Oposición Siria (Cumbre de Doha).

A los rebeldes sirios iniciales comenzaron a sumarse grupos de corte islamista y yihadista, entre los que destacan el Frente de Liberación Sirio y el Frente Islámico Sirio (FLS y FIS, respectivamente), así como el Frente al-Nusra (franquicia local de Al

Qaeda). Estas formaciones estaban encabezadas íntegramente por brigadas islamistas y tenían influencias de grupos salafistas. Estas agrupaciones discrepaban, a su vez con las demandas de la población kurda en la zona, organizadas en las Unidades de Protección Popular (YPG) de la región (Afrin, Kobani y Qamishli).

Los referidos grupos tienen planteamientos enfrentados sobre el futuro de Siria. Unos (rebeldes opositores) defienden la creación de un Estado laico y democrático y otros (islamistas) son partidarios de uno islámico regido por la *sharia*. Planteamientos políticos, religiosos y militares divergentes han caracterizado a lo largo de todo el conflicto sirio la debilidad y falta de cohesión de la oposición.

Mención separada merece la irrupción de Daesh en territorio sirio. Este grupo, originario de Irak, aprovechó el vacío de poder existente para implantarse en las zonas fronterizas y hacerse con el control de la ciudad de Raqqa. El principal éxito de este grupo radica en su sólida base territorial, ya que controla una vasta región que abarca varias provincias entre Siria e Irak donde residen cinco millones de personas. En las zonas bajo su control, el Daesh impone la sharia en su versión más rigorista y estricta: la wahabí. La estrategia del Daesh ha ido evolucionando en función de los cambios experimentados en el terreno. En un primer momento se centró en la conquista de territorios. Tras la instauración del califato, su máxima prioridad fue la consolidación de su autoridad. La campaña aérea desatada por EE. UU., y secundada por Rusia más tarde, llevó a replantear esta estrategia y perpetrar atentados terroristas a gran escala en el extranjero, por medio del derribo de un avión ruso en el Sinaí y varios atentados simultáneos en París.

Dimensión regional

La irrupción y penetración del ISIS en 2014 propició que el conflicto sirio iniciase su fase de internacionalización, en la que las potencias regionales e internacionales entendieron que sus intereses geoestratégicos también podrían verse seriamente afectados.

Irán, por su parte, apoyó al régimen sirio alauita aportando fuerzas paramilitares y milicias chiíes, y con el adiestramiento y entrenamiento de las Fuerzas de Defensa Nacional y del Ejército Popular por parte de la Guardia Revolucionaria iraní y Hezbolá. Entre otras razones de índole estratégica religiosa y política, el factor económico resultaba primordial. Damasco había contraído ya por entonces una importante deuda económica con Irán, merced al envío de armamento y recursos petrolíferos necesarios para el desarrollo del conflicto. Como Rusia, Teherán necesitaba cierta estabilidad política en Siria para seguir exportando petróleo por vía marítima, así como para dar continuidad al proyecto del oleoducto a través del Estrecho de Ormuz.

Sobre el involucramiento de Iraq podemos destacar dos actores principales. Por un lado, el gobierno central de Bagdad y por otro, el Kurdistán iraquí, a su vez sesgado ideológicamente en tres facciones: el Partido Democrático Kurdo (KDP), la Unión Patriótica del Kurdistán (PUK) y Gorran (Movimiento por el cambio). En este contexto, los *peshmergas* (combatientes kurdos armados), apoyados por EE. UU. fueron imprescindibles para combatir el avance del Daesh desde el territorio iraquí, logrando la recuperación, entre otros enclaves, de las ciudades de Mosul en Iraq y Raqqa en Siria.

Por otro lado, Turquía, Arabia Saudí y Qatar financiaron a los grupos islamistas combatientes. En tanto que los sauditas financiaban abiertamente a grupos de orientación salafista como contraposición a los grupos chiíes promovidos por Teherán, Turquía permitió el avance de combatientes del Daesh por su territorio para facilitar su incorporación a las filas que se enfrentaban a los soldados kurdos en la frontera sur y sureste del país. Para Turquía las grandes masas y afluencia de refugiados sirios dentro de sus fronteras siempre ha sido objeto de tensiones y preocupaciones. Asimismo, en el marco de las disputas existentes en la frontera turco-siria, Erdogan está llevando a cabo ofensivas aéreas y terrestres en Siria contra el ISIS y contra

las milicias kurdas, ocupando parte del norte de Siria sin su consentimiento. Tras el lanzamiento de la Operación Escudo del Éufrates en agosto de 2016, Turquía y el Ejército Libre Sirio tomaron el control sobre la región fronteriza con Turquía en el norte de Siria. En enero de 2018, Turquía y los grupos rebeldes sirios aliados iniciaron una ofensiva contra Afrin, un enclave controlado por la milicia kurda.

Recientemente, Erdogan lanzó una nueva ofensiva en el norte de Siria, llamada oficialmente “Operación Primavera de la Paz” que enfrentan a la Fuerzas Armadas de Turquía y sus aliados del Ejército Nacional Sirio contra las Fuerzas Democráticas Sirias leales a la Federación Democrática del Norte de Siria, compuesta principalmente por kurdos y árabes. La operación militar comenzó el 9 de octubre de 2019 tres días después de que el presidente estadounidense Donald Trump anunciara la retirada de las tropas estadounidenses del norte de Siria. Gran parte del área ha estado fuera del control del gobierno sirio desde 2012, cuando las fuerzas leales a al-Assad se retiraron de la región para luchar contra los rebeldes en otros lugares, permitiendo que los grupos kurdos tomaran el control. El mayor grupo kurdo, las Unidades de Protección del Pueblo (YPG), estableció una alianza con combatientes árabes locales en 2015, formando las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) para luchar contra ISIS. Con la ayuda del poderío aéreo y las armas de la coalición liderada por Estados Unidos, las FDS lideradas por los kurdos expulsaron al Estado Islámico del área y estableció una administración autónoma para gobernar la región. A pesar del desacuerdo sobre la autonomía kurda, las fuerzas de Assad no intentaron recuperar el territorio. Sin embargo, Turquía considera a las YPG como una extensión del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), que ha luchado por la autonomía kurda en Turquía durante tres décadas y está considerado como un “grupo terrorista” por Turquía, Estados Unidos y la UE. Según el presidente turco Recep Tayyip Erdogan, la

operación está destinada a expulsar a las fuerzas kurdas de la zona fronteriza y crear una zona segura que alcance 32 km en Siria, donde serían alojados algunos de los 3,6 millones de refugiados sirios actualmente en Turquía. En los primeros días de la ofensiva las fuerzas turcas y los combatientes locales apoyados por el gobierno turco comenzaron a empujar a Siria a lo largo de varios frentes, haciéndose con el control de las ciudades de Tell Abiad en Raqqa y Ras. Además, la Operación Primavera de Paz se trasladó al área de Nusf Tall y tomó el control de parte de la autopista internacional M4, cortando efectivamente el noreste de Siria en dos. Sin acceso al M4, las fuerzas FDS dirigidas por YPG no pueden mover tropas y equipos entre las gobernaciones de Raqqa y Al-Hasakeh. En los primeros cuatro días de la Operación Primavera de Paz, al menos 31 civiles fueron asesinados por bombardeos terrestres y aéreos en Siria. También se reportaron víctimas civiles en el bombardeo kurdo de las ciudades fronterizas de Turquía. Además, según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA), al menos 150 000 civiles habían huido de sus hogares el domingo. Turquía está avanzando con la operación a pesar de las duras críticas de la UE, los EE. UU. y la Liga Árabe, alegando que está actuando de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de la ONU y las Resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU con respecto a la lucha contra el terrorismo.

Para Israel, la intervención iraní en la guerra significó la posibilidad de que Hezbolá controlara nuevo armamento. También suponía que la facción chiita libanesa estableciera una base de operaciones en el sur de Siria que le permitiera hostigar las poblaciones cercanas a los Altos del Golán. Desde 1967, Israel ha ocupado los Altos del Golán, un área reconocida internacionalmente como parte de Siria. En mayo de 2018, las Fuerzas Quds, una unidad de las Fuerzas Especiales de la

Guardia Revolucionaria Iraní, presuntamente dispararon 20 cohetes contra los Altos del Golán, una meseta ubicada en la frontera entre Israel, Líbano, Jordania y Siria. En respuesta, Israel lanzó una serie de ataques contra supuestos objetivos militares iraníes en Siria. Algunos expertos creen que los ataques son los más extensos desde que los dos países firmaron un acuerdo de retirada en 1974. Irán negó la acusación y prometió que esos ataques no quedarán impunes. El gobierno israelí justificó el ataque como respuesta a los ataques iraníes en los Altos del Golán. En enero de 2019, las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) atacaron objetivos supuestamente iraníes en Damasco y sus alrededores. Por otra parte, Israel velaba porque el incremento de la presencia naval rusa en las proximidades de Siria no afectase a las actividades de su marina de guerra en la zona. Y, por último, le preocupaba que las nuevas relaciones de Moscú con algunos antiguos socios árabes –como por ejemplo Egipto– pudiera iniciar una carrera armamentística en la región.

Dimensión internacional

En palabras del profesor Álvarez Ossorio, “la comunidad internacional tiene una evidente responsabilidad en el caos extendido por la región, puesto que ha asistido impasible a la destrucción de Siria. Únicamente la irrupción en escena del Daesh y el masivo éxodo de refugiados hacia Europa parecen haber sacado a los países occidentales de su mutismo”.

En septiembre de 2014, EE. UU. encabezó la creación de la Coalición Internacional contra el Estado Islámico en Siria e Iraq (Combined Joint Task Force, en inglés, y por sus siglas CJTF–OIR)². En la coalición destaca la presencia de países como Australia, Bélgica, Francia, Alemania, Jordania, los Países Bajos, el Reino Unido, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. La Administración Obama contribuyó a la liberación

2 Se puso en marcha la operación militar denominada “Operación Resolución Inherente” (Operation Inherent Resolve, en inglés).

de la ciudad de Kobani en enero de 2015 y en marzo de 2016 brindó apoyo a la Federación Democrática del Norte de Siria (FDS). EE. UU. lideró las ofensivas de la OTAN y se erigió el principal aliado de los combatientes kurdos en su lucha contra el Daesh, hasta que el 19 de diciembre de 2018 Donald Trump anunció la retirada de las tropas estadounidenses de Siria.

Rusia ha sido el último actor en sumarse a los ataques contra el Daesh. El interés de la intervención rusa es múltiple. Por un lado, mostrar su posición contraria al terrorismo impulsado por ISIS, en la que combaten centenares de yihadistas chechenos y procedentes de antiguas repúblicas soviéticas. Por otro, frenar el avance de los rebeldes hacia la costa mediterránea, uno de los feudos del régimen. En juego no solo está Tartús, única base naval rusa en el Mediterráneo, sino también el contrato de 25 años para que la compañía Soyuzneftegaz explote las abundantes reservas de gas detectadas en el litoral. El interés económico vuelve a primar y Putin ha aprovechado a la perfección la indecisión occidental para afianzar su presencia en la región y favorecer la continuidad de Damasco.

A continuación, se esquematizan las diferentes contiendas en las que participa Siria:

- Con el apoyo de Hezbolá y Rusia, Siria está involucrada en una serie de conflictos armados no internacionales en su territorio contra una amplia gama de grupos rebeldes, incluido el grupo Estado Islámico (IS), el Ejército Libre Sirio (ELS) y la milicia kurda.
- Desde septiembre de 2014, Siria también está involucrada en un conflicto armado internacional con la coalición internacional liderada por Estados Unidos, quienes han estado atacando al grupo del Estado Islámico en territorio sirio sin su consentimiento.
- Parte del territorio de Siria está actualmente ocupado por Turquía.

- Parte de territorio sirio, los Altos del Golán, siguen ocupados por Israel. Los ataques sirios, israelíes y de grupos rebeldes e islamistas se han extendido repetidamente a los Altos del Golán, conduciendo a sistemáticas violaciones del Acuerdo de Desconexión de las Fuerzas Armadas de 1974. Así por ejemplo, en agosto de 2014, Jabhat Fatah al-Sham, secuestró a 45 efectivos de mantenimiento de la paz de la Fuerza de Observación de Separación de las Naciones Unidas en los Altos del Golán y los liberó ilesos el 11 de septiembre. En respuesta a los ataques transfronterizos de grupos armados no estatales, pero también para evitar la transferencia de armamento avanzado a Hezbolá, Israel ha llevado a cabo repetidamente ataques aéreos dentro del territorio sirio. Según los informes, Israel llevó a cabo ataques aéreos en Siria en marzo, abril, septiembre y noviembre de 2017. El 11 de febrero de 2018, Israel lanzó sus ataques aéreos a mayor escala dentro de Siria hasta el momento. Después de afirmar haber interceptado un avión no tripulado iraní que cruzó la frontera sirio-israelí, aviones de combate israelíes atacaron una base militar siria. Durante el ataque, un avión de combate israelí fue abatido por la defensa aérea siria. En respuesta, Israel lanzó ataques contra las defensas aéreas sirias.

2.2. Los actores en el conflicto sirio

OPOSICIÓN

GRUPOS YIHADISTAS E ISLAMISTAS

Recordemos que la revuelta siria empezó siendo un movimiento secular y pacífico contra un régimen autocrático. Sin embargo, progresivamente se transformó en un conflicto militar con grupos yihadistas e islamistas engrosando la oposición armada.

Estos grupos reciben financiación de gobiernos regionales y donantes no estatales en un intento de promover y defender intereses estratégicos particulares. Su ayuda ha proporcionado a estos grupos una influencia desproporcionada en el conflicto. En paralelo, han reclutado un alto número de combatientes, tanto sirios como de otros países. Los grupos yihadistas más significativos operando en Siria son los siguientes:

Estado Islámico de Irak y el Levante / ISIS / Dáesh

También conocido como el Estado Islámico de Irak y al-Sham / el Levante (ISIS o ISIL) y Dáesh, surgió del Estado Islámico de Irak, una organización paraguas formada por varios grupos insurgentes sunitas en 2006 y dominada por al-Qaeda en Irak. En 2012, el grupo expandió sus actividades a Siria y ayudó a establecer la filial siria de al-Qaeda, el denominado Jabhat Fateh ash-Sham o Jabhat al-Nusra. Después del fallido intento del grupo del Estado Islámico de fusionarse con Jabhat al-Nusra, en la primavera de 2013, el grupo comenzó a operar bajo el nombre de Estado Islámico de Irak y al-Sham (ISIS) tanto Irak como Siria. Las tensiones entre el grupo del Estado Islámico y otros grupos rebeldes estallaron en un conflicto abierto cuando una amplia gama de grupos rebeldes lanzó ataques para expulsar al ISIS de varias ciudades de Siria. Después de un llamamiento infructuoso para poner fin a las luchas internas, el líder de Al Qaeda, Ayman al-Zawahri, rechazó todos los vínculos con el grupo Estado Islámico en febrero de 2014.

Una investigación llevada a cabo sobre la estructura del grupo del Estado Islámico revela que, además de su estructura y operaciones militares, el grupo incluye una estructura compleja para la administración de los territorios que controla. A lo largo de 2016 y 2017, el grupo del Estado Islámico perdió territorio en Siria e Irak. Respaldado por la coalición liderada por Estados Unidos, las Fuerzas Democráticas Sirias, una alianza de grupos

rebeldes liderados por las Unidades de Protección Kurda (YPG), capturaron Raqqa, la capital del autoproclamado califato de los grupos del Estado Islámico, en octubre de 2017. En marzo de 2016, con el apoyo de los aviones rusos, las fuerzas sirias recuperaron la antigua ciudad desierta de Palmira del grupo Estado Islámico. Las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) han expulsado al Estado Islámico de Deir el-Zour después de un asalto.

El pasado 27 de octubre de 2019, el presidente de EE. UU., Donald Trump, anunció la muerte del líder del Estado Islámico, Abubaker al Bagdadi, en una operación militar en el noroeste de Siria.

Organización para la Liberación del Levante / Hay'at Tahrir Al Sham (abreviado HTS) / Antiguo Frente al-Nusra

Creado en 2011, Jabhat al-Nusra tenía como objetivo derrocar al gobierno del presidente al-Assad, articulándose como franquicia local de Al-Qaeda. En 2016, el grupo cambió su nombre a Jabhat Fatah al-Sham y anunció su separación de al-Qaeda. Su relación con otros grupos rebeldes es complicada, a veces cooperando con ellos, especialmente a nivel local, a veces atacándolos. Inicialmente, según los informes, cooperaron con Ahrar al-Sham en ataques contra las fuerzas armadas sirias. Sin embargo, la cooperación entre las dos alianzas terminó en enero de 2017 cuando varias milicias armadas se aliaron a Ahrar al-Sham, a Jabhat Fatah al-Sham y a otras facciones extremistas. Inmediatamente después se creó la Organización para la Liberación del Levante (Hay'at Tahrir Al Sham, abreviado HTS) un grupo militante yihadista salafista constituido el 28 de enero de 2017 de la fusión de cinco grupúsculos yihadistas: Jabhat Fateh al-Sham, el Frente Ansar al-Din, Jaysh al-Sunna, Liwa al-Haqq y el Al-Din al- Movimiento Zenki. Aunque HTS ha sido acusado de estar trabajando encubiertamente como la rama siria de Al Qaeda, esta fusión que incluye el cambio de nombre

no es más que un nuevo intento de alejarse formalmente de Al Qaeda, algo que el propio HTS reconoce al afirmar que el grupo es «totalmente independiente» y «no representa a ningún cuerpo u organización extranjera»³.

FRENTE ISLÁMICO

Ahrar al-Sham / Harakat Ahrar al-Sham al-Islamiyya o Movimiento Islámico de los Hombres Libres del Levante

Ahrar al-Sham, también conocido como Harakat Ahrar al-Sham al-Islamiyya, o Movimiento Islámico de los Hombres Libres del Levante, es un grupo terrorista fundado por islamistas después de su liberación como prisioneros sirios como parte de una amnistía ordenada por el régimen en mayo de 2011. Se trata de un grupo militante sunita que comprende unidades islamistas y salafistas y que opera en Siria y cuyo objetivo principal es derrocar al régimen sirio y establecer un gobierno islámico. Es considerado uno de los más grandes y poderosos grupos rebeldes. El grupo realizó su primer ataque en noviembre de 2012. Actualmente, el grupo está presente en la provincia de Idlib. El líder del grupo fue Abu al-Yaqzan entre 2013 y 2016. Durante los últimos seis años, el grupo se alió, ocasionalmente, con el Estado Islámico y con Hay'at Tahrir al-Sham, si bien también ha participado en las hostilidades contra el propio ISIS.

Hezbollah

Hezbollah (Partido de Dios), es una organización política, militar y social islamista chiíta que ejerce un poder considerable en el Líbano. Surgió con la ayuda de Irán durante la ocupación israelí

del Líbano a principios de la década de 1980, aunque sus raíces ideológicas se remontan al renacimiento islámico chiíta en el Líbano en las décadas de los 60 y 70. Después de que Israel se retiró en 2000, Hezbolá resistió la presión para desarmarse y continuó fortaleciendo su ala militar, la Resistencia Islámica. Su líder desde 1992 es el libanés Hassan Nasrallah. De alguna manera, sus capacidades ahora exceden las del ejército libanés, su considerable potencia de fuego utilizada contra Israel en la guerra de 2006. Su implicación en el conflicto sirio tiene lugar desde el estallido de la guerra civil. Si bien en sus inicios prestaban asesoramiento a las fuerzas gubernamentales para mejorar las carencias del ejército sirio, desde octubre de 2012, participan también directamente en los combates. Para la milicia libanesa, Siria es el nexo de unión con Irán, quien le proporciona armas y campos de entrenamiento. Un régimen suní hostil sirio podría cercenar este apoyo, lo mismo que una Siria inmersa en el caos de grupos suníes extremistas enfrentados.

GRUPOS REBELDES

Ejército Libre Sirio (ELS)/ Movimiento de Oficiales Libres

Formado por desertores de las fuerzas armadas sirias en julio de 2011, el Ejército Libre Sirio (ELS) es una alianza flexible de grupos rebeldes que luchan contra el gobierno del presidente Assad y el grupo Estado Islámico. En 2012, el ELS creó el Consejo Militar Supremo (CMS, también conocido como el Consejo de los Treinta) en un intento de formar una estructura de comando entre sus brigadas. Sin embargo, la tensión surgió en el CMS después de que un grupo de líderes del ELS intentara reemplazar al líder general de CMS, Salim Idriss. Como resultado, la

3 Lister, Charles. Al Qaeda Is Starting to Swallow the Syrian Opposition. Foreign Policy [en línea]. 15 marzo 2017. Disponible en web: <http://foreignpolicy.com/2017/03/15/al-qaeda-is-swallowing-the-syrian-opposition/>

Coalición Nacional del ELS para las Fuerzas Revolucionarias y de Oposición Sirias (Coalición Nacional) ordenó la disolución del CMS en junio de 2014. Desde la disolución del CMS, no ha quedado claro si el ELS tiene una estructura de mando establecida. En varios intentos de pacificar el conflicto el ELS emitieron declaraciones unilaterales solicitando la desmilitarización de escuelas y hospitales. En esa línea, cuatro de sus brigadas firmaron, en julio de 2017, las Escrituras de Compromiso del Llamamiento de Ginebra, que prohíbe el uso de niños soldados y la violencia sexual.

Si bien es difícil identificar los componentes de la ELS y evaluar su fuerza relativa, los grupos rebeldes bajo su bandera continúan involucrados en contiendas multilaterales. Por ejemplo, los afiliados del ELS se unieron a la batalla por Kobani en 2014, capturaron la ciudad de Bosra al-Sham en marzo de 2015 y participaron en la ofensiva para expulsar al ISIS de Jarablus en agosto de 2016. En enero de 2018, el ELS apoyó la ofensiva turca contra Afrin, una región controlada por las fuerzas kurdas. En relación al control territorial, hasta 2015 el ELS controlaba muchos territorios en Siria. Sin embargo, en los últimos años, ha ido perdiendo el control sobre la mayoría de los territorios en favor del gobierno sirio y sus aliados.

Estas son las siete brigadas rebeldes sirias más visibles bajo el Ejército Libre Sirio:

- La Brigada Farouk (Liwa al-Farouq)
- La Brigada Tawhid (Liwa al-Tawhid)
- La Brigada de Mártires Idlib (Liwa Shuhada 'Idlib)
- Las Brigadas de Unidad Nacional (Kata'ib al-Wahda al-Wataniya)
- La Brigada Salah al-Din al-Ayyubi (Liwa Salah al-Din al-Ayyubi)

En los últimos años, el ELS se ha caracterizado por una organización laxa y difusa, provocando tensiones internas y desertiones.

Varios grupos se dividieron y comenzaron a actuar de forma independiente. Para contrastar esta tendencia, en 2017 se creó el Ejército Nacional Unido (UNA) con el apoyo de Turquía. Sin embargo, este intento de unificar varios grupos de oposición no tuvo éxito ya que la lucha entre dichos grupos continúa.

RÉGIMEN DE DAMASCO. GOBIERNO Y MILICIAS ALIADAS

Las fuerzas gubernamentales están formadas fundamentalmente por las Fuerzas Armadas de Siria y las Fuerzas de Defensa Nacional:

- Las Fuerzas Armadas de Siria son cuerpos militares estructurados en las siguientes divisiones: Ejército Árabe Sirio, la Armada Árabe Siria, la Fuerza Aérea Árabe Siria y la Fuerza de Defensa Aérea, además de varios grupos paramilitares. Las Fuerzas Armadas y el *mukhabarat* han sido siempre vitales para la familia al-Asad y el control del país. Como ya se expuso en el contexto político introductorio, los alauíes copan gran parte de los puestos más altos del Ejército. No obstante, muchos territorios bajo control del régimen se organizan por señores de la guerra y unidades locales pro-régimen con intereses propios y, en muchas ocasiones, cortoplacistas (por ejemplo, participar en el mercado negro).
- Pero después de sufrir miles de pérdidas y desertiones y tener problemas de reclutamiento, el dictador tuvo que pasar a depender de elementos irregulares locales y milicianos extranjeros y, principalmente, del poder aéreo de Rusia para poder asediar y bombardear territorios conquistados por la oposición y recuperarlos.
- Las Fuerzas de Defensa Nacional (FDN) son una organización que actúa como paraguas de diversas milicias progubernamentales, milicias de carácter local, integradas y apoyadas

por civiles de diferentes confesiones minoritarias y ciertos sectores de la de mayoría suní. Están activas en localidades de tamaño pequeño o medio o en barrios de grandes ciudades: su importancia ha ido creciendo en el transcurso del conflicto, sobre todo desde comienzos del año 2013. Al principio, realizaban básicamente misiones auxiliares, pero han acabado participando en operaciones militares con el Ejército. Han sido entrenados por instructores iraníes y de Hezbolá. El número de miembros de estas fuerzas rondaría los cien mil hombres.

- Milicias de carácter privado, político o confesional. Su importancia ha ido en aumento con el transcurso del conflicto, convirtiéndose en una herramienta eficaz e importante para el régimen. Muchas de estas milicias, entrenadas por efectivos iraníes y de Hezbolá, han evolucionado hacia verdaderas unidades de combate. Este es el caso de las Brigadas Baaz, milicia compuesta por miembros voluntarios del Partido Baaz Árabe Socialista, casi en su totalidad musulmanes sunitas de Siria y muchos países árabes.

AUTOADMINISTRACIÓN KURDA DE ROJAVA

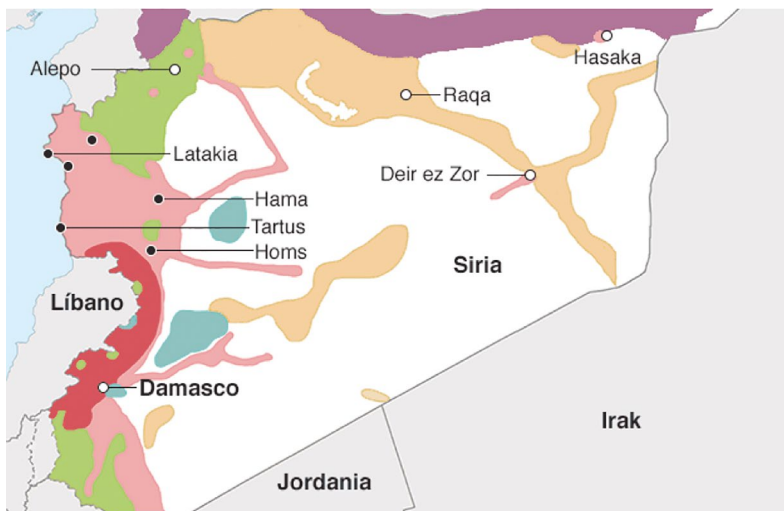
Las Fuerzas Democráticas Sirias - FDS- (las Unidades de Protección Kurdas, YPG, y las Unidades Femeninas de Protección, YPJ)

Las Unidades de Protección Kurdas (YPG) asumieron el control sobre las áreas kurdas en el noreste de Siria, la región de Rojava, tras la retirada del ejército sirio en el verano de 2012.

Ampliamente creído que era el brazo armado del Partido de la Unidad Democrática Kurda, su líder afirma que las YPG incluye alrededor de 10 000 luchadores. En 2012, se crearon las conocidas Unidades Femeninas de Protección o Unidades de Protección de la Mujer (YPJ). Tanto el YPG como el YPJ firmaron las Escrituras de compromiso del Llamamiento de Ginebra para prohibir el uso de minas antipersonas, la violencia sexual y la discriminación de género y el uso de niños soldados, lo que ilustra aún más su grado de organización. Con el respaldo de los Estados Unidos, las Unidades de Protección Kurdas han estado luchando contra el gobierno sirio y otros grupos armados, en particular el grupo del Estado Islámico. La Autoadministración Democrática en Rojava se formó en enero de 2014 y es la autoridad de gobierno de facto en las áreas kurdas. Las que las Unidades de Protección de los Pueblos (YPG) y las Unidades de Protección de la Mujer (YPJ) tienen la responsabilidad de la acción militar y dirigen otros grupos rebeldes kurdos y árabes, constituyendo las denominadas Fuerzas Democráticas Sirias (FDS). YPG declaró que tenía 50 000 combatientes, aunque las estimaciones independientes sitúan el número en torno a 30 000. En mayo de 2017, Estados Unidos comenzó a proporcionar armas a las FDS, en octubre del mismo año, las FDS capturaron Raqqa, la autoproclamada capital del califato del grupo Estado Islámico.

En mayo de 2018, las FDS anunciaron la operación Tormenta Al-Jazeera contra los restos del Estado Islámico en Irak y el Levante (ISIL) después de su reagrupación a lo largo de la frontera entre Siria e Irak. En diciembre de 2018, recuperaron a Hajin, el último bastión de ISIS en Siria.

A continuación, se muestra gráficamente la evolución del control de las distintas zonas estratégicas de Siria:

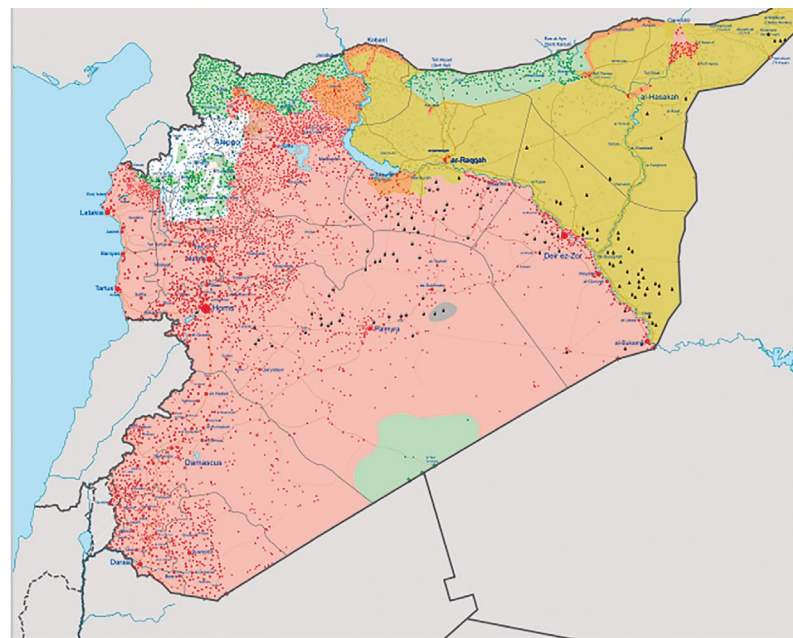


Mapa 1. Fuente: BBC, 1 de octubre 2015

- Bajo control del gobierno
- Bajo control rebelde
- Presencia de Hezbolá
- Bajo control de Estado Islámico (EI)
- Kurdistan
- Presencia rusa
- Zona disputada por EI y los rebeldes

Fuente: ISW

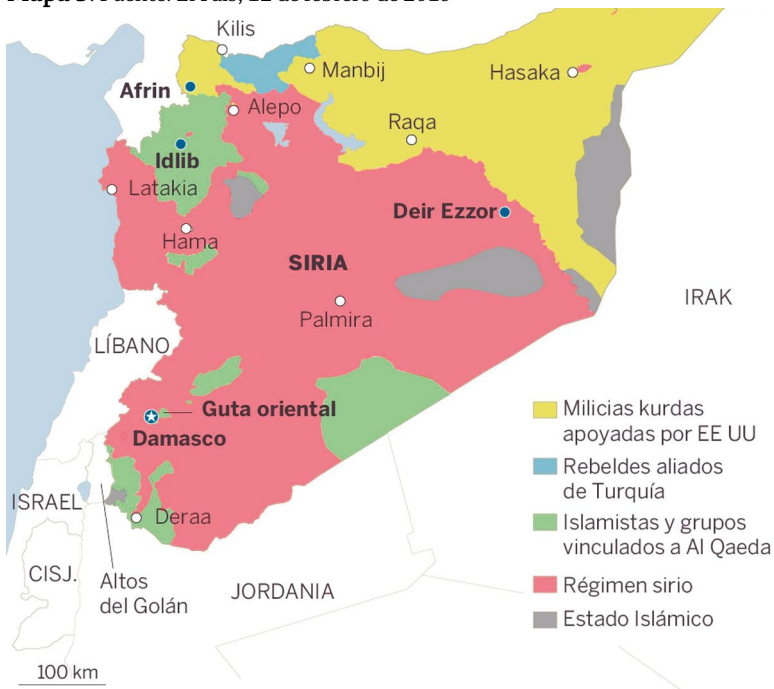
Mapa 2. Fuente: Wikipedia, julio 2018



Situación militar en Siria (julio 2018). Territorios:

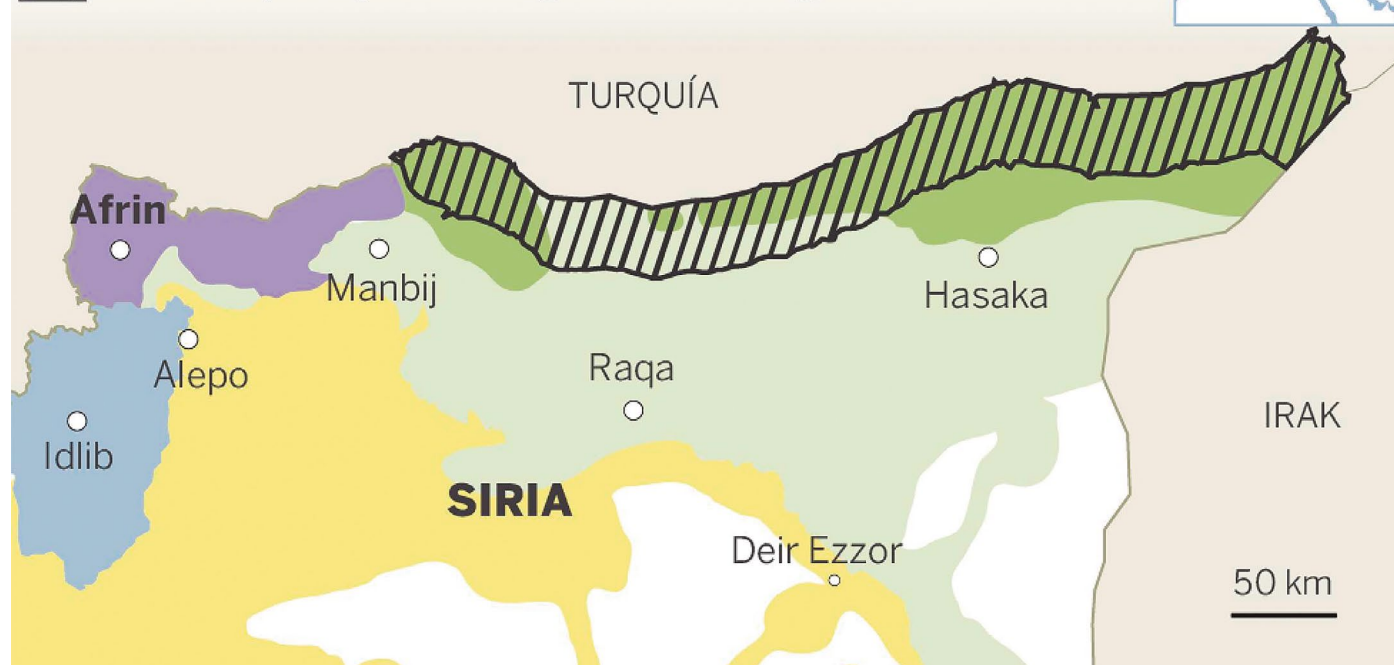
- Controlados por el gobierno sirio
- Controlados por la autoadministración kurda
- Controlados por Estado Islámico
- Controlados por otros rebeldes

Mapa 3. Fuente: El País, 12 de febrero de 2019



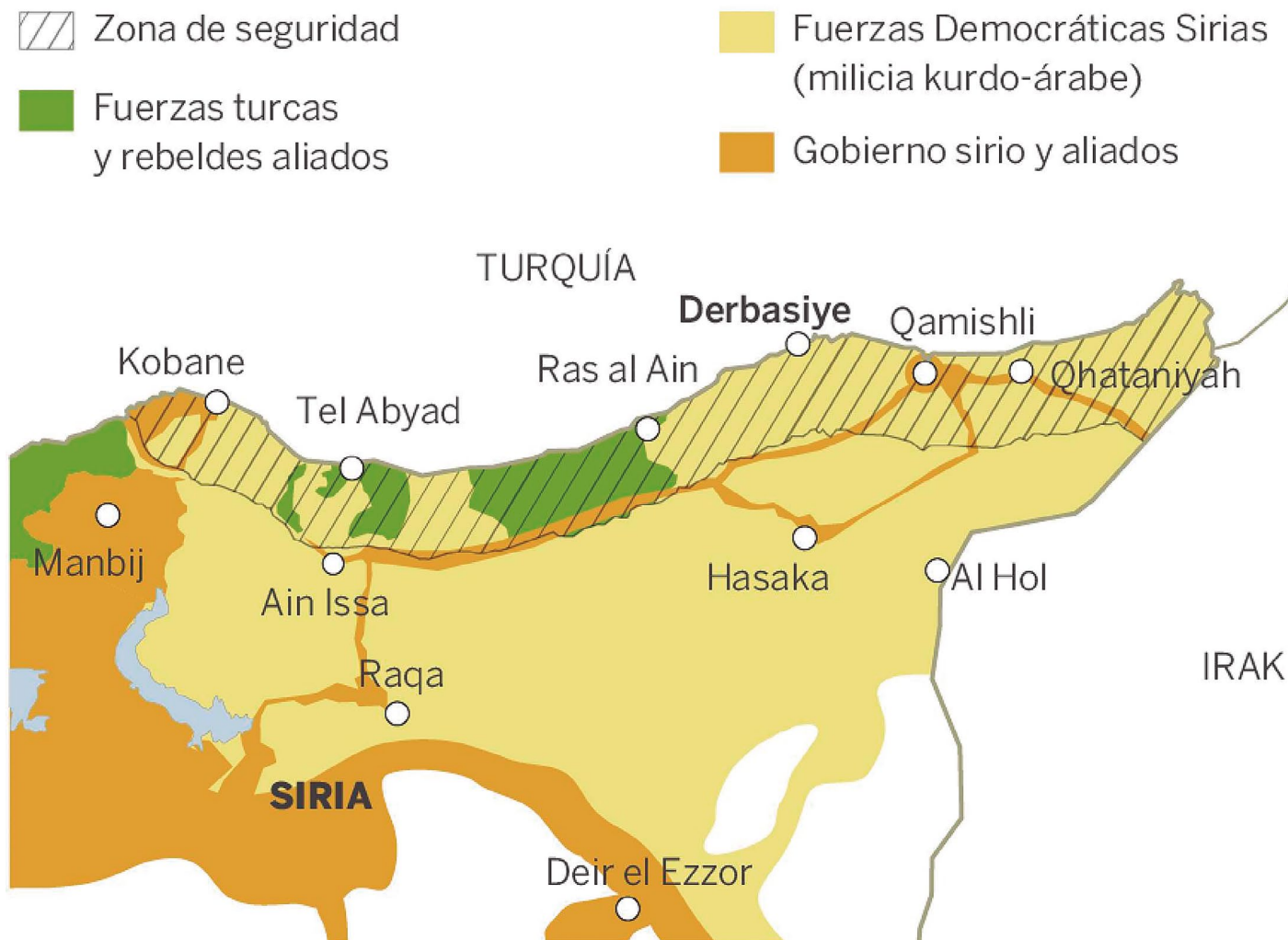
SITUACIÓN EN EL NORTE DE SIRIA

-  Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) encabezadas por YPG (milicias kurdas)
 -  Gobierno sirio y aliados
 -  FDS con presencia militar de EE UU
 -  Fuerzas turcas y rebeldes afines
 -  Grupos afines a Al Qaeda
-  **'Zona tapón' para el regreso de refugiados**



Mapa 4. Fuente: El País, 14 de octubre de 2019

DESPLIEGUE DE FUERZAS EN EL NORESTE DE SIRIA



Mapa 5. Fuente: El País, 1 de noviembre de 2019

CUADRO-RESUMEN DE LOS ACTORES EN EL CONFLICTO SIRIO

Posición	Actores	Aliados	Enemigos
OPOSICIÓN - Yihadistas e islamistas	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo Estado Islámico / Estado Islámico de Irak (ISIS) y al-Sham, el Levante (ISIL) / Dáesh / Califato Islámico 	<ul style="list-style-type: none"> • HTS / Antiguo frente al-Nusra en determinadas situaciones del conflicto • Según las fuentes, cuenta con apoyo de Arabia Saudí, Catar, Turquía (pasivamente) 	<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno Sirio (Guerra Civil Siria) • Frente Islámico, Ejército Libre Sirio y otros (Conflicto entre los rebeldes durante la Guerra civil siria) • Coalición Internacional contra ISIL, liderada por EE. UU.
	<ul style="list-style-type: none"> • Organización para la Liberación del Levante / Hay'at Tahrir Al Sham (HTS) / Antiguo Frente al-Nusra 	<ul style="list-style-type: none"> • Al-Qaeda • ISIS, en determinadas situaciones del conflicto • Frente Islámico y algunos de sus aliados 	<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno Sirio • Fuerzas Armadas de Siria
	<ul style="list-style-type: none"> • Frente Islámico 	<ul style="list-style-type: none"> • ESL, en algunas contiendas • Legión del Sham • Antiguo Frente Al-Nusra • Unidades de Protección Popular (solo en Alepo) • Otras brigadas y milicias como el ejército de los Muyahidines o el Frente de los Revolucionarios de Siria 	<ul style="list-style-type: none"> • Fuerzas Armadas de Siria • ISIS • Gobierno Sirio
OPOSICIÓN - Rebeldes	<ul style="list-style-type: none"> • Ejército Sirio Libre (ESL) • Coalición Nacional para las Fuerzas de la Oposición y la Revolución Siria 	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo directo de Kuwait, Libia, EE. UU., Qatar, Turquía y Arabia Saudí • Apoyo indirecto de Reino Unido y Francia 	<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno Sirio • Fuerzas Armadas de Siria • Autoadministración kurda de Rojava
GOBIERNO - República Árabe Siria	<ul style="list-style-type: none"> • Fuerzas gubernamentales de Siria (Fuerzas Armadas Sirias, Fuerza de Defensa Nacional) y las Brigadas Baaz 	<ul style="list-style-type: none"> • Rusia e Irak con apoyo militar directo e Irán con las fuerzas Quds y Basij • Venezuela, Corea del Norte y China con apoyo militar indirecto 	<ul style="list-style-type: none"> • Rebeldes, ISIS, Autoadministración kurda de Rojava y sus aliados
Autoadministración kurda de Rojava	<ul style="list-style-type: none"> • Fuerzas Democráticas Sirias -FDS- (las Unidades de Protección Kurdas, YPG, y las Unidades Femeninas de Protección, YPJ) 	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyo militar directo de EE. UU., el Kurdistán iraquí (incluye el PKK), Francia, Rusia (en fases) y una extensa gama de milicias, como la Brigada Internacional de Liberación 	<ul style="list-style-type: none"> • Gobierno Sirio • Fuerzas Armadas de Siria • ISIS

Elaboración propia

3. Efectos del conflicto sirio

3.1. Políticos

La guerra siria se está convirtiendo en una sangrienta partida de ajedrez, en la que las distintas potencias regionales y globales en liza desplazan sus piezas para preservar su *statu quo*, en demasiadas ocasiones sin atender el elevadísimo coste humano de sus movimientos. En los albores del inicio de un proceso de paz, se baraja la hipótesis de la federalización de Siria. Esta configuración estatal federal con subdivisiones autonómicas no parece convencer a Turquía por la cuestión kurda, ni el resto de los actores implicados parecen muy favorables. En todo caso, habría que poner sobre la mesa los intereses de todos los actores internacionales, sobre todo EE. UU. y Rusia, pero también de Irán, Turquía o Arabia Saudí. A pesar de que el EIIL ha sido derrotado o, al menos sus estructuras de mando se han debilitado considerablemente (al igual que Al Qaeda y otros grupos yihadistas), sus influencias no caerán en el olvido. Eso preocupa a Estados Unidos y a otras potencias occidentales y, en cierta medida, les sirve de pretexto para mantener su presencia, directa o indirecta, en Siria. Igualmente, a los kurdos les preocupa su lucha por la autodeterminación y temen que Washington prescindiera de ellos una vez que no los necesite tras la victoria sobre el autodenominado Estado Islámico. Al mismo tiempo, se posicionan como baluartes contra la influencia iraní y el islamismo inspirado por Turquía que, a su vez, los considera terroristas. En el caso de Arabia Saudí e Irán, la prioridad es el liderazgo regional, que históricamente enfrenta a chiíes y suníes y que se erige como un aspecto fundamental entre países como Catar, Arabia Saudí y Turquía, e incluso Egipto.

La campaña conjunta de todos contra el enemigo común que representaba el ISIS ha ocultado durante un tiempo los conflictos entre los contendientes y sus contradicciones, que

dificultan los puntos de encuentro y conciliación, en unas negociaciones en las que habrá que contentar también a los distintos grupos armados sirios que luchan contra el régimen. La dificultad de un acuerdo en el marco de Naciones Unidas radica justamente en el inmovilismo y posicionamientos inflexibles de las diferentes potencias globales y regionales. El bloque liderado por Estados Unidos buscaba la caída del régimen de al-Asad y su sustitución por un gobierno más manejable y laxo respecto a sus intereses estratégicos en la región: acceso al transporte de recursos energéticos, la desactivación de un enemigo para Israel y la eliminación de Hezbolá y su amenaza a la estabilidad del Líbano e Israel, etc. Turquía y las monarquías árabes buscan estrechar sus lazos en el comercio energético y eliminar a uno de los enemigos chiíes en su lucha por el liderazgo en el mundo árabe.

Tras las pasadas intervenciones armadas en la región de Estados Unidos y sus aliados, el temor a perder aún más su influencia en la zona obliga a Rusia y China, países con derecho a veto, a mantener una posición de fuerza en el Consejo de Seguridad. No han autorizado ninguna resolución que condene al régimen de Siria y abra la posibilidad de una intervención militar extranjera en el país que acabe con el régimen de al-Asad. En cierta medida, esto ha permitido al régimen y a sus aliados actuar en un escenario de “cuasi” impunidad. Desde luego, los importantes lazos económicos y estratégicos con Siria, los recursos energéticos y la industria militar convierten a este país en una de las últimas piezas disponibles para Rusia y China a efecto de consolidar su influencia en la zona. Por otro lado, Siria es para Irán un aliado vital en su particular lucha contra Riad por el dominio del mundo musulmán: si Siria cae podría dañar seriamente al gobierno de Teherán e incluso provocar la caída del actual régimen.

Desde luego, resulta tremendamente complicado conjugar los intereses y objetivos de cada una de las partes en la confrontación. La heterogeneidad y multilateralidad del conflicto sirio

podría significar el inicio de una pérdida de influencia del sistema de Naciones Unidas en la gestión de las crisis internacionales a nivel político y militar, salvando las importantísimas funciones a nivel humanitario. En cambio, podríamos regresar un marco geopolítico en el que las diferentes potencias gestionan las crisis internacionales alcanzando acuerdos en otros foros internacionales y redistribuyendo sus zonas de influencia.

3.2 Impacto humanitario

La escalada de violencia condujo a un rápido aumento del número de refugiados sirios y decenas de miles de desplazados internos. El Consejo de Derechos Humanos de la ONU estableció, el 22 de agosto de 2011, la Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe siria. Su mandato ha sido investigar las denuncias de violaciones de los derechos humanos y del derecho humanitario durante el conflicto y determinar quiénes han sido los autores de los crímenes cometidos. Sus investigaciones se basan principalmente en las entrevistas a víctimas y testigos de las atrocidades y en analizar fotografías, vídeos, imágenes por satélite o informes médicos y de forenses. En su informe de febrero de 2012, la Comisión de Investigación Independiente de las Naciones Unidas documentó bombardeos y fuego “con armas pesadas, lo que provocó bajas masivas y la destrucción de viviendas e infraestructura”. Después del fracaso de un plan de paz negociado por la ONU y alto el fuego en junio de 2012, las hostilidades se extendieron a zonas que permanecían relativamente aisladas en los alrededores de Damasco y Alepo. El Comité Internacional de la Cruz Roja anunció en julio de 2012 que la violencia en Siria había alcanzado el umbral de un conflicto armado no internacional. Sin embargo, otros han argumentado que el umbral de un conflicto armado se alcanzó a principios de 2012.

En enero de 2018, la Comisión de Investigación informó que se habían producido 34 ataques químicos desde 2013. Un

nuevo ataque químico se produjo en abril de 2018 en el suburbio de Douma. La Organización Mundial de la Salud confirmó la muerte de 70 personas debido a estos ataques “químicos altamente tóxicos”.

Las necesidades de ayuda humanitaria se han multiplicado en los últimos años de forma exponencial. Naciones Unidas pidió en diciembre de 2013 6,5 billones de dólares para prestar apoyo a 16 millones de personas, la cifra más alta de la historia para un único conflicto. Sin embargo, la conferencia de donantes organizada en Kuwait no alcanzó esa cifra: sólo se comprometieron 2,4 billones de dólares, muy lejos de la cifra requerida. Además, las agencias de ayuda y organizaciones que gestionan las donaciones se enfrentan a enormes dificultades para hacer llegar la ayuda humanitaria, particularmente a las ciudades asediadas. La situación en los campos de refugiados en los países vecinos se caracteriza por la superpoblación, la inseguridad y la incapacidad de cubrir las necesidades básicas.

Los últimos datos recopilados por ACNUR son devastadores. Hasta ahora, la guerra siria se ha llevado la vida de alrededor de medio millón de personas, provocado alrededor de 6,3 millones de refugiados y desplazado aproximadamente a 6,6 millones de personas dentro del territorio sirio. La ONU informó que 2018 fue el año con mayores cifras de desplazamiento forzado en Siria desde el inicio de las hostilidades, con más de un millón de personas forzadas a huir de sus hogares. En la línea que años anteriores, durante el 2018 el conflicto sirio se caracterizó por elevados niveles de violencia; por la implicación de numerosos actores armados locales, regionales e internacionales (con alianzas fluidas y variables, en algunos casos); contiendas en múltiples frentes con diversa intensidad y graves impactos en la población civil. El balance de víctimas mortales continuó siendo muy complejo de precisar por las dificultades de acceso a zonas de combate y los obstáculos para contrastar y verificar la información. Según el Observatorio

Sirio para los Derechos Humanos (SOHR, por sus siglas en inglés), con sede en Reino Unido, un total de 20 000 personas murieron a causa del conflicto durante el 2018, de las cuales cerca de 6 500 serían civiles, incluyendo más de 1 400 menores. Estas cifras suponen una reducción respecto a los datos del mismo centro del 2017, año en que habrían fallecido 33 400 personas –entre ellas 10 000 civiles– y podrían ser las más bajas desde el inicio de las hostilidades. Los balances generales del SOHR coinciden con los datos arrojados por ACNUR (medio millón de víctimas mortales desde el inicio de la guerra civil), que añade el desolador dato de fallecidos durante el 2014, el año más cruento: unas 76 000 personas. Naciones Unidas dejó de ofrecer estimaciones de víctimas del conflicto en 2016, siendo su último balance oficial, de 400 000 personas (datos de 2014). Por otro lado, los análisis del “Armed Conflict & Event Data Project” (ACLED) concluyeron que en 2018 Siria fue el país con más muertes entre la población civil a causa de hechos de violencia, con cerca de 7 100 personas fallecidas. Esta cifra sería prácticamente equivalente a la suma de civiles muertos en los conflictos de Nigeria, Yemen, Afganistán y Filipinas, los otros cuatro países que encabezan la lista de los más letales para civiles, según ACLED.

Expertos de la ONU, en el informe “Perdí mi dignidad: violencia sexual y violencia basada en el género en la República

Árabe de Siria” (A/HRC/37/CRP.3, 8 de marzo de 2018), indican que fuerzas del gobierno de Siria y milicias aliadas han violado y atacado sexualmente a mujeres, niñas y también a hombres en una campaña de intimidación, humillación y castigo contra comunidades de la oposición. También señalan que grupos rebeldes han cometido delitos de violencia sexual y torturas y que militantes del EIL asesinaron por lapidación a mujeres y jóvenes acusándolos de supuesto adulterio, que forzaron al matrimonio a niñas y que persiguieron y asesinaron a homosexuales.

En diciembre de 2018, después de meses de lucha, las FDS lograron recuperar Hajin, el último bastión del grupo del Estado Islámico en Siria. La intensidad de la violencia se confirma aún más por los efectos del conflicto en la población civil. La Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) confirma que hay 13,1 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria debido al conflicto. Esto incluye 6,1 millones de personas que son desplazados internos y 5,5 millones de refugiados. La oficina también informa que hay más de 400 000 civiles asediados en toda Siria y alrededor de 8,2 millones de personas que viven en áreas afectadas por hostilidades y riesgos de explosivos. Alrededor del 33 % de las viviendas e infraestructura en Siria han sido destruidas; 2,75 millones de niños sirios no asisten a las escuelas y la mitad de las instalaciones de salud en el país han sido cerradas o destruidas.

4. Bibliografía

- AL ASWANY, A. (2011). Egipto: las claves de una revolución inevitable. Galaxia-Gutenberg. Madrid.
- ÁLVAREZ OSSORIO, I. (2015). “La triple dimensión del conflicto sirio”. *Política Exterior*. Disponible en <https://www.politicaexterior.com/articulos/economia-exterior/la-triple-dimension-del-conflicto-sirio/>.
- BASSETS, L. (2012). *El año de la Revolución: cómo los árabes están derrocando a sus tiranos*. Taurus. Madrid.
- BELLAL, A. (2017). “The War Report Armed Conflicts in 2016”. *The Geneva Academy of International Humanitarian Law and Human Rights*.
- BELLAL, A. (2019). “The War Report Armed Conflicts in 2018”. *The Geneva Academy of International Humanitarian Law and Human Rights*.
- CUADERNOS DE ESTRATEGIA 168 (2014). *Evolución del mundo árabe: tendencias*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- ESCOLA DE CULTURA DE PAU (2020). *Alerta 2020! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona. Icaria. Disponible en: <https://escolapau.uab.cat/img/programas/alerta/alerta/20/alerta20e.pdf>
- GUTIÉRREZ DE TERÁN, I. y ÁLVAREZ-OSSORIO, I., ed. (2011). *Informe sobre las revueltas árabes*. Ediciones del Oriente y del Mediterráneo. Guadarrama.
- HALLIDAY, F. (2005). *El Islam y el mito del enfrentamiento*. Barcelona.
- INFORMES del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (UNDP), elaborados por investigadores árabes sobre sociedades árabes. Disponibles en: <http://www.arab-hdr.org/>
- ISMAIL, T., ed. (2011). *Government and Politics of the Contemporary Middle East: Continuity and Change*. Routledge. London. New York.
- IZQUIERDO BRICHS, F., ed. (2005). *Poder y regímenes en el Mundo Árabe contemporáneo*. Bellaterra/Fundación CIDOB, Barcelona, 2009. Disponible en https://www.cidob.org/es/content/download/57542/1485473/version/2/file/26_PODER%20Y%20REGÍMENES%20EN%20EL%20MUNDO%20ÁRABE.pdf
- LEWIS, B. (1990). *El lenguaje político del islam*. Madrid.
- MOLINA DOMÍNGUEZ, F. (2019), “Análisis del rol del pueblo kurdo en la guerra de Siria (2011-2019) y posibles repercusiones en su estatus geopolítico futuro”. Disponible en: http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/an%C3%A1lisis-del-rol-del-pueblo-kurdo-en-la-guerra-de-siria-2011-2019-y-posibles-repercusiones#_ftn2
- TADROZ, M. (2012). *The Muslim Brotherhood in Contemporary Egypt: Democracy Redefined or confined?*, Routledge. New York.

Enlaces web

Arab Reform Initiative: www.arab-reform.net/

Carnegie Endowment for International Peace (Middle East) www.carnegieendowment.org/programs/global/index.cfm?fa=proj&id=107

Casa Árabe: <https://www.casaarabe.es/>

Centro de Investigación de Relaciones Internacionales y Desarrollo (CIDOB): <http://www.cidob.org/es>

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH): www.iecah.org/

International Crisis Group (Middle East and North Africa): <https://www.crisisgroup.org/>

Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales (Mediterráneo y Mundo Árabe): www.realinstitutoelcano.org

The Armed Conflict Location & Event Data Project (ACLED): <https://acleddata.com/#/dashboard>

The United Nation Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA): <https://www.unocha.org/>

The Rule of Law in Armed Conflict Project (RULAC): <http://www.rulac.org/>